

La segunda parte del libro presenta de forma escueta pero clara la exégesis de 12 autores sobre este versículo. Las interpretaciones estudiadas son verdaderamente dispares, lo que, a juicio del autor, es debido a que los términos clave, *šûqâ* y *mšl* admiten más de un sentido. Junto a esta ambigüedad, concluye Ognibeni, es necesario tener en cuenta la diversidad de las convicciones religiosas e ideológicas de los estudiosos, lo que le da pie para terminar con algunas observaciones de tipo metodológico respecto a las opiniones preconcebidas en el trabajo exegético.

La exégesis de Ognibeni entra por derecho propio en la historia de la interpretación de Gn 3,16. Tiene la virtud de poner en cuestión algunos puntos débiles de la exégesis tradicional, así como de ampliar el horizonte semántico del término *šûqâ*, construyendo una interpretación sólida. La discusión sobre Gn 3,16, sin embargo, dista mucho de estar cerrada. Un estudio más amplio y detenido del contexto (especialmente de tipo narratológico) ayudaría a aclarar la *intentio auctoris*, discerniendo sobre la presencia de las nociones de pecado y castigo que condicionan la interpretación de todo el versículo.

I. CARBAJOSA

F. MANNS, *Le Midrash. Approche et commentaire de l'Écriture* (Analecta 56; Jerusalén, Studium Biblicum Franciscanum, Franciscan Printing Press, 2001) 200 pp. ISBN 965-516-005-X

¿Es posible interpretar científicamente el NT, ignorando la literatura judía que constituyó su principal entorno cultural? Este interrogante preocupó hondamente a A. Díaz-Macho, pionero y maestro, bajo muchos aspectos, de los estudios midrásicos. Así lo reconoce el autor del presente trabajo, como también tiene palabras de alabanza para algunos de sus discípulos, como A. del Agua y D. Muñoz-León (p. 5), cuyas investigaciones midrásicas serían, en parte respuesta al atasco al que habrían llegado los métodos exegéticos clásicos. “Recuerdan a los estudiosos que la exégesis no comienza con Wellhausen; que en sus comienzos estaba muy cercana a los métodos judíos de interpretación de la Escritura” (p. 5s). La importancia de estos métodos judíos –midrás– queda reafirmada en el documento de la PCB, del año 1993, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, donde se afirma que “la riqueza de la erudición judía puesta al servicio de la Biblia, desde los orígenes hasta nuestros días, constituye una ayuda de primer orden para la exégesis de los dos Testamentos, a condición de usarla con conocimiento” (p. 6).

A esto último precisamente responde el libro de F. Manns, pues las dificultades que presentan a los estudiosos el método y la literatura midrásicos son bien conocidas. Y existe gran confusión e imprecisión en el uso y valoración de los textos supuestamente midrásicos. El autor quiere aportar algo de claridad y precisión en mate-

ria tan delicada. Y comienza distinguiendo claramente entre midrás como método y midrás como producto literario.

La obra tiene dos partes bien definidas. En la primera se hace una exposición metódica y clara del uso del midrás en el AT, en la literatura judía intertestamentaria y helenística, en la literatura rabínica y en el NT. A cada uno de estos temas se dedica un capítulo. En cuanto al AT, se estudian las distintas técnicas midrásicas y su situación vital tanto en la Biblia hebrea como en la traducción griega de los LXX y en los targumines (pp. 10-48). El segundo capítulo se consagra al midrás en la literatura judía intertestamentaria y helenística: libro etiópico de Enoc, Jubileos, escritos de Qumrán, Antigüedades Bíblicas del Pseudo-Filón, Salmos de Salomón, escritos de Flavio Josefo y de Filón (pp. 49-86). El capítulo tercero se ocupa del midrás rabínico: métodos rabínicos de interpretación, las dos escuelas midrásicas, los midrases haláquicos y los hagádicos (pp. 87-130). Finalmente se dedican unas breves páginas a lo que el autor llama midrás cristiano (pp. 131-140).

La segunda parte está formada por un largo apéndice (pp. 143-184), donde se ofrece una selección muy interesante de textos midrásicos. Un glosario y una selecta bibliografía terminan esta lograda introducción al midrás. El autor se manifiesta siempre bien informado, dueño de la materia que trata y con excelentes dotes pedagógicas. Sobre la aplicación del tema al NT, el autor ha publicado un libro de gran interés: *Une approche juive du Nouveau Testament* (París 2001).

F. GONZÁLEZ GARCÍA

G. HERAS OLIVER, *Jesús según San Mateo. Análisis narrativo del primer evangelio* (Colección Teológica 105; Pamplona, Eunsa, 2001) 287 pp.

“Esta obra es una reflexión en torno a la persona de Jesús mediante el análisis narrativo del primer evangelio”. Así se presenta el libro en la contraportada y no cabe duda de que esta frase puede resumir el método y el contenido del mismo. Se parte, en efecto, de que el evangelio de Mateo es una narración acerca de Jesús, y de lo que se trata en la obra es de llevar a cabo un análisis narrativo mediante el cual se llegue a vislumbrar la manera, y los matices, con que debe entenderse a Jesús según el autor del evangelio. Con este fin la autora estructura su obra en cinco capítulos.

El Cap. I, titulado “Perspectivas de la narración”, quiere ofrecer una definición científica de la “narración” y hacer un breve balance de la aplicación del método de análisis narrativo a la Sagrada Escritura. Tras exponer los principios teóricos acerca de la narración, cuyo primer esbozo se encuentra ya en la *Poética* de Aristóteles y su desarrollo en la Teoría literaria contemporánea, llega, siguiendo especialmente al crítico francés G. Genette, a definir la narración como “la historia configurada en una trama, que un narrador relata por medio del discurso, constituyendo una secuencia temporal propia” (p. 28). Todavía, después de considerar la “narración” en el ámbito de la filosofía moderna, añade a la definición anterior que la narración es “capaz de revelar el modo de ser y manifestarse del hombre, la identidad humana, que el lector reconstruye en el